

## **62° Consejo Directivo**

### **77ª Sesión del Comité Regional de la OMS para las Américas**

**Washington D. C., 29 de septiembre al 3 de octubre de 2025**

#### **Punto 7.5 del orden del día – Estrategia para la prevención y el control de las enfermedades no transmisibles: informe final**

El Consejo Internacional de Enfermeras (CIE) reconoce la Estrategia para la prevención y el control de las enfermedades no transmisibles y destaca que es esencial contar con un personal de salud y de enfermería sólido y bien respaldado para dar una respuesta eficaz y sostenible a las ENT.

Sin embargo, la creación de sistemas de salud eficaces y resilientes requiere algo más que reconocerlo: exige una inversión significativa en educación, reforma normativa y modelos de prestación de servicios que permitan a los profesionales de enfermería y de la salud trabajar en todo su ámbito de competencia.

Imaginamos un sistema de salud centrado en promover el bienestar positivo, no solo en evitar las enfermedades. Para lograrlo, es necesario un cambio hacia la equidad en la salud, el empoderamiento de la comunidad y la atención por parte de equipos multidisciplinarios. Las enfermeras de práctica avanzada (EPA) y las enfermeras de atención directa (EAD), cuando cuentan con pleno apoyo y autonomía, pueden liderar la prestación de servicios como el cribado, el diagnóstico, la educación sanitaria, el tratamiento de enfermedades crónicas y la atención de la salud mental, especialmente en zonas rurales y desatendidas.

El informe sobre atención primaria de 2024 del CIE muestra que las EPA mejoran la continuidad de la atención, la prevención comunitaria y la capacidad de respuesta del sistema sanitario. Nuestras Directrices de enfermería de salud mental de 2024 destacan la necesidad de integrar la salud mental en la atención primaria de las enfermedades crónicas. Los equipos comunitarios dirigidos por profesionales de enfermería proporcionan una atención accesible y adaptada a las necesidades locales y a la cultura. Sin embargo, la falta de atención e inversión en estos modelos amenaza el éxito a largo plazo de la estrategia.

Sin embargo, a pesar de la resolución de la Asamblea Mundial de la Salud de 2025 que reconocía la urgente necesidad de acelerar los avances en materia de enfermería —ampliando las Orientaciones Estratégicas Mundiales para la Enfermería y la Partería hasta 2030 y subrayando la necesidad de una inversión coordinada en la fuerza laboral—, el informe de la OMS titulado «Salvar vidas, gastar menos», que aboga por la inversión mundial en las enfermedades no transmisibles, no reconoce la labor del personal de enfermería, a pesar de que ninguna estrategia contra las enfermedades no transmisibles puede tener éxito sin ellos.

En conclusión, para avanzar en la agenda de las ENT es necesario reconocer a los profesionales de la salud, especialmente de enfermería, como líderes en la colaboración multisectorial. El fortalecimiento de la normativa, la inversión en educación y el apoyo a la atención sanitaria dirigida por profesionales de enfermería son fundamentales para construir sistemas de salud equitativos, centrados en las personas y resilientes.